



CELEBRACIÓN DE BODA Ó CONVENCION

Si es un banquete o convención, serán los propios organizadores del mismo (una empresa, por ejemplo) los que nos habrán indicado de antemano el orden de colocación de los invitados; existe una posibilidad muy cómoda que es la utilización de tarjetas y planos de mesa, en los que se indica la posición correcta de cada comensal en la mesa y la situación de la misma en la sala o salón donde se celebra el acto. Los planos, se suelen colocar a la entrada de los salones, para que puedan ser consultados por los invitados.

Decoración de la Sala

La decoración de la sala viene en gran medida determinada por el tipo de evento a celebrar y las características de la sala (tamaño, luminosidad, etc.).

Las plantas son uno de las formas más habituales de crear un ambiente agradable en la sala. Plantas naturales, a ser posible, sin flores y de colores discretos, sin perfume ya que pueden molestar e incluso interferir el paladar de los comensales durante el banquete. Se debe procurar mantener la uniformidad de las mismas no mezclando distintas variedades de formas y tamaños.

Decoración de las mesas.

Lo más tradicional son los centros de flores secas o naturales (nunca de plástico u otro material), y nunca olorosas, pues interfieren en el aroma y la degustación de la comida y los vinos.

Centros bajos, que no interfieran la visión entre los invitados. (Que no se tengan que buscar las caras elevando o torciendo la cabeza para ver a su frente).

Los candelabros se utilizan exclusivamente para las cenas (noche). Y evitaremos, al igual que con los centros de flores, colocar grandes candelabros que hagan de "barrera" entre los invitados.

El regalo como elemento social

Regalar es una actividad intensa, creativa y, porque no, divertida tanto para la persona que elige el regalo como la persona que lo recibe. A quien no le gusta recibir un buen regalo.

El regalo es una muestra de agradecimiento, de cariño, de cordialidad, etc. Es decir a la otra persona gracias por algo (tanto en el campo personal como en el de los negocios). Al igual que se hace de palabra, utilizando un lenguaje más cercano o uno más formal, el regalo debe ser el adecuado para cada ocasión.

El regalo es una relación de conveniencia. Una parte hace algo (un favor, por ejemplo), y otra parte regala algo como muestra de agradecimiento o porque espera obtener algo a cambio (que nos reciba una determinada persona, por ejemplo).

Hay que tener en cuenta que el regalo suele perdurar en el tiempo, y por lo tanto un buen regalo genera un buen recuerdo. Y un buen recuerdo da a la persona una mejor predisposición hacia nosotros (o nuestra empresa).

Un precio razonable, buen gusto, acorde a la persona o entidad destinataria del mismo y un cuidado envoltorio. El exterior de un regalo, puede decir mucho del contenido del mismo y de la persona o entidad que lo remite. El cuidado del aspecto exterior es de vital importancia, denota un cierto interés de quien lo regala y de lo que se regala.



Si tenemos una intensa vida social, se puede tener un pequeño fichero con los regalos que hacemos, a quien se lo hacemos y el motivo por el cual se hace.

Esto nos ayudará a no repetir y ver la evolución de los mismos con el tiempo.

Los regalos se abren en el momento de la entrega, lo que denota interés y es una forma de agradecimiento inmediata. Hay países que no tienen esta costumbre, pero en la cultura occidental dejar un regalo sin abrir denotaría una falta de interés e incluso, podría "sentar mal" a las personas que lo regalan.

Si la persona que lo regala no está presente (se ha enviado el regalo por otro medio) se puede agradecer por carta (formal) o si tenemos confianza por teléfono (informal).

Regalos adecuados

El regalo también está marcado por el "motivo" que ha dado lugar a la elección del regalo. Es decir, no es lo mismo plantearse un regalo de boda que un regalo a una persona que pasa un mal momento en el hospital. O no es lo mismo un regalo de aniversario que un regalo de cumpleaños.

El gasto que vamos a realizar depende del presupuesto con el que contemos para ello y de la importancia del regalo. Se debe equilibrar estos aspectos para no caer en regalos ridículos o en regalos demasiado ostentosos. Ambos pueden ofender al destinatario del mismo.

Al elegir el regalo, tendremos que fiarnos de nuestro buen gusto y sentido común, así como del consejo de los profesionales del sector, que nos pueden aconsejar de manera fiable.

No debe olvidar, que sea el regalo que sea, siempre debe mostrar su mejor cara y su mejor sonrisa. No es necesario deshacerse en alabanzas, pero tampoco ponerle pegos. Una simple sonrisa y una frase amable en ese momento, serán suficientes para pasar el momento.

¿Qué hacer con estos regalos cuando no gustan?

1. Cambiarlo. Hoy en día en la mayor parte de los establecimientos, es posible cambiar los artículos.

2. Guardarlo. Es una de las mejores opciones. Salvo que su vida social sea muy intensa y tenga que tener un verdadero almacén para poder guardar todos estos regalos que va recibiendo.

3. Regalarlo. Es una opción bastante extendida, sobre todo en regalos de boda. Regalar una de las cuberterías que le regalaron en su boda, o esa vajilla que no le gusta. Si no controla con acierto a quien se lo regala puede acabar en casa de un amigo común, e incluso, por circunstancias diversas, en manos de la propia persona que lo regaló. Mucho cuidado con esta opción.

4. Donarlo. Una buena opción cuando son regalos que no le gustan, no le van a ser útiles y que son de personas que rara vez, por no decir jamás van a pisar su casa. Muchas instituciones benéficas pueden sacarle un buen partido a este tipo de regalos (tómbolas, sorteos, etc. para recolectar fondos, por ejemplo).



Vestir para un banquete

Para los caballeros.

Empezamos por los pies. Un calzado de corte clásico, mejor de cordones, aunque también pueden ser de hebillas y diseños similares. De color preferiblemente oscuro. Y lisos o con algún pequeño detalle. Es conveniente, y elegante, que combinen con el cinturón.

Los calcetines oscuros y de hilo (u otro tejido de calidad) combinándose con los zapatos y el pantalón

Los pantalones. Por regla general, salvo vestuario informal o de sport, es del mismo color y tejido que la americana, conformando lo que se denomina como traje. Los de corte clásico y color oscuro son los que mejor se adaptan a la mayor parte de las necesidades de vestuario de cualquier persona con una vida social media.

La camisa. Depende en gran medida del traje o chaqueta con la que debe combinar. Eso sí, siempre de manga larga; si la ocasión lo requiere, por su elegancia mejor la de puño para gemelos. Evitar los cuellos con botones para lucir con corbata. Una regla general, aunque bastante perdida por las influencias de la moda, es que la camisa y el traje no deben ser del mismo color o colores muy parecidos.

La corbata. Las de seda son las más elegantes, aunque hay tejidos sintéticos aceptables. Una regla a tener en cuenta, como base, es que a camisas lisas, la corbata puede ser a rayas o con pequeños estampados. A camisas con rayas o estampadas, corbatas lisas. Tampoco es muy elegante combinar cuadros y rayas en un mismo vestuario. Hay que recordar que la corbata debe llegar a la altura de la cintura. (El consejo es que llegue la punta de la corbata a la hebilla del pantalón). Ni más corta ni más larga.

En cuanto a la combinación de colores, no es demasiado elegante combinar más de tres-cuatro colores distintos en un mismo vestuario.

Ni que decir tiene que el complemento imprescindible a un elegante vestuario es el cuidado e higiene personal. Cuidar las manos, la cara, el corte de pelo, etc.

Para las señoras.

Los zapatos. Con ropa elegante de vestir de medio tacón como mínimo, aunque es más elegante el tacón alto, dependiendo de las circunstancias. En invierno cerrado y puede ser abierto en otras épocas de más calor. Las mujeres a diferencia de los hombres, tienen mucha variedad de modelos a elegir.

Las medias, imprescindibles en cualquier vestuario formal. Las medias visten mucho la pierna de la mujer, haciéndola más bonita y estilizada. Hay medias para todas las épocas del año y de gran variedad de diseños. Hay medias que pueden dar un poco de color a las piernas más blancas. Si las medias no son muy discretas de color y transparencia hay que combinarlas con el vestido, falda y calzado.

El vestido, corto para el día (o por debajo de la rodilla) y largo para la noche (aunque empieza a tener bastante presencia el traje tipo cóctel - por debajo de la rodilla - para la noche). Dependiendo del tipo de compromiso cuidado con los escotes pronunciados, las espaldas descubiertas y los modelos demasiado atrevidos. No es lo mismo un compromiso laboral que uno social. Las minifaldas y cortes similares totalmente descartados.



Al igual que para los caballeros el cuidado y la higiene personal es fundamental. El cuidado de las manos, la uñas, el cabello, la cara, etc. es muy importante. Recuerde que para el día el maquillaje debe ser lo más discreto posible. Para la noche, el maquillaje puede ser un poco más marcado. Cuide que nunca sea exagerado. Recuerde que el maquillaje debe resaltar lo mejor de usted (sus ojos, sus pestañas, su boca...) pero no debe enmascararlo.

Los complementos. Más clásicos para la noche (las perlas visten mucho) y más atrevidos para el día. Para el día se puede optar por bisutería de calidad. Siempre hay que ser comedidos en la cantidad de complementos a lucir.

Vestir de etiqueta

En la correspondiente invitación que nos habrán enviado, figurará el tipo de etiqueta requerida. Si en la invitación se indica "Black tie" (para los países angloparlantes), "smoking" para los franceses y en España se indica "Rigurosa Etiqueta", el vestido de noche debe ser de etiqueta. Es decir, de gala, muy elegante.

El vestido largo, puede ser de escote alto, y sin mangas, o de escote más bajo con mangas. En el caso de optar por un "traje corto" de noche, este será con brocados, o de un tejido muy elegante y de gran calidad (por ejemplo lana o seda).

En cuanto a las joyas, se puede presumir "haciendo" un buen despliegue de las mejores. Se puede acompañar de algún tipo de brazaletes, pulseras y anillos.

El peinado, acorde a la ocasión, elegante y con un cierto toque de distinción. Puede ser un clásico tocado, o un recogido adornado por algún tipo de joya o fantasía.

El zapato, alto, muy alto, que estilice las piernas. Abierto o cerrado, según sea la época del año. El maquillaje, puede ser bastante más atrevido que durante el día, haciendo uso de colores fuertes, sombras y brillos.

Buenas Maneras

Salvo que el encuentro sea multitudinario no opte por la fórmula de la autopresentación. Es mejor esperar a que nos presenten. En el momento de las presentaciones si tiene una copa en la mano, pásela a la mano izquierda o pósela para dar la mano (procure dejar la copa unos momentos antes para evitar que la mano esté húmeda o fría).

Evite temas comprometidos en sus conversaciones. No son fechas para discutir o crear polémicas.

A la hora de sentarse a la mesa, debe esperar a que le indiquen donde debe sentarse, si no hay planos de mesa o identificativos en las mesas. Si la elección es libre, no tenga la fea costumbre de reservar sitios para amistades o familiares. Imagine si todos los invitados hicieran lo mismo.

En la mesa, las reglas básicas: utilizar los cubiertos de afuera hacia adentro (los más alejados del plato son los que primero se utilizan), extender la servilleta en las piernas antes de empezar a comer y utilizar de forma correcta los cubiertos.



Durante la comida, si no hay personal de servicio, puede tener ciertas atenciones con sus compañeros de mesa: servir el vino, pasar un determinado elemento, un salero, una aceitera, etc.

Al ser una fecha tradicional para intercambiar o dar regalos, debe hacerse con posterioridad a la comida (ya sea almuerzo o cena). No es conveniente dar los regalos con anterioridad. Por supuesto, que los regalos deben agradecerse siempre, aunque no sean demasiado de nuestro gusto. Los regalos deben ir acompañados de una tarjetita para poder identificarlos y, si lo desea, escribir algún texto.

Hay que ser lo más correctos posibles tanto en la mesa como fuera de ella, dejando una buena impresión a nuestros anfitriones y sus invitados (y haciendo que no se arrepientan de habernos invitado). Hay una estupenda frase que lo describe: "Te reciben según te presentas, te despiden según te comportas".

Como confeccionar un buen menú

Es muy importante conocer con cierta exactitud el número de comensales y recordar aplicar algunos puntos básicos.

- Hay que tener cuidado de no repetir ingredientes similares en platos distintos. (Por ejemplo acompañar con la misma salsa dos platos distintos)

- Debemos cuidar que dos platos no lleven el mismo ingrediente base. Por ejemplo poner un pastel de merluza de primero y una merluza rellena de segundo.

- Hay que procurar que los platos de un menú no tengan el mismo tipo de cocinado. Por ejemplo, un pescado a la parrilla y una carne, también a la parrilla.

- Hay que procurar que los platos sean acordes a la época del año. Evitar platos fríos más propicios del verano que del invierno.

- Hay que calibrar la calidad de los platos, para que todos guarden cierta uniformidad. Por ejemplo, poner un pescado excelente y una carne muy mala. Es mejor equilibrar calidades y poner un pescado de calidad intermedia y una carne también de calidad similar.

- En cuanto a las cantidades hay que contar con un comensal más por cada cuatro comensales para calcular las raciones y no quedarnos cortos.

- Si queremos llegar a un alto nivel de sofisticación, cada plato deberá llevar una presentación (decoración) totalmente diferente del anterior.

En cuanto a composición, colorido, etc. Esto es para los muy exigentes.

- Los sabores deben ir de suaves a fuertes a lo largo de la comida. Poner un sabor fuerte previo a uno más suave, puede dar lugar a que no se aprecie en su correcta medida.



.- Los vinos y resto de las bebidas tienen que ir acordes a los platos que vamos a degustar.

Para saber bien la cantidad de vino del que debemos disponer, hay que calcular una botella de vino por cada dos o tres comensales.